

“Crónicas del Viejo Valparaíso”

Si hacer historia es algo que por lo general escapa a nuestra propia voluntad, escribirla es de por sí una prueba determinante.

Decimos esto, refiriéndonos al más moderno concepto de esta disciplina, aquel que dejó atrás la mera construcción de hechos y fechas, convirtiéndola en la sólida base de raciocinio para las generaciones venideras.

Pero, hasta un computador podría hoy aproximarse al concepto actual. Y así se han construido obras que nos recuerdan al monstruo legendario de Frankenstein: les falta el alma.

Valga este preámbulo para explicar en pocas líneas el valor de “Crónicas del Viejo Valparaíso”, recopilación de artículos sobre nuestra historia local y patria, que escribiera en nuestro diario, cuando ejercía la dirección, Francisco Le Dantec Brügger.

¿Quién es el autor?

Vastamente conocido, formulamos esta pregunta con otra intención, la de contrastarnos con dos interrogaciones más: “¿Es un historiador que supo llegar con ágil estilo al público? o ¿Es un periodista que puso la historia al alcance de todos?”.

Salimos de la incógnita, leyendo su excelente obra, la que posee gran magnetismo.

Decir que Hernando de Magallanes,

Diego de Almagro y Pedro de Valdivia, son nombres claves de nuestro descubrimiento y posterior conquista, lo puede hacer un niño chileno casi con cantarrear las cinco vocales.

Pero determinar amablemente qué huella dejó cada uno de ellos en Chile, es harina de otro costal.

Y así, casi como en una agradable y amena tertulia lugareña, se nos demuestra que Valparaíso realmente fue fundado bajo Almagro y que Valdivia no hizo sino ratificar este hecho.

Le Dantec posee también la virtud (que mucho extrañamos en un pueblo que se dice muy despierto) de hilvanar los acontecimientos. De este modo, citaremos al primer almirante, que no es otro que el sorprendente Juan Bautista Pastene, para apoyar nuestra aseveración. Pastene no fue solamente un gran marino, servidor leal e inteligente. También merecía, luego de leer al autor, el título de “fundador de la nacionalidad” si nos atenemos a que don Pedro de Valdivia es unánimemente reconocido como el primer chileno.

En efecto, arriesgando sin egoísmo de ninguna especie su vida, cumplió un papel determinante para el asentamiento de lo que sería su patria y la de su descendencia.

Radicado aquí al fin de su carrera, sus hijos y descendientes ocuparon en el de-

venir patrio un papel destacado, cuya tradición llega hasta nuestros días.

Pero la obra no se queda en la aurora.

Recorramos los mil y un tropiezos, hazañas y desgracias que le cupo soportar a la nueva nacionalidad, mirada con la pupila enardecida de un prometo de hoy.

En la pluma viva y de asombrosa erudición del que se inició como “psalmista” y llegó a la cúspide del periodismo nacional, florecen con nuevos colores los safranes, los terremotos, las depredaciones, sean de los piratas, filibusteros, cervarios o bucaneros (para estos últimos dedico unas páginas inescapables que debieran ser utilizadas en nuestra pobre como escasa noticia sobre el tema); autoridades, personajes y seres de excepción como una posible y probable santa que repartió sus virtudes desde su alto sillal de la nobleza, tal fue doña Catalina de Iturrigoyen y Lisperguer, mujer del gobernador de Valparaíso, don Martín José Vázquez de Acuña de la Gandara y Zorrilla, que luego sería Conde de la Vega del Ren. Nada escapa a la mirada sagaz de Le Dantec.

No queremos terminar el comentario, que sería inagotable, de su obra, sin dejar consignado un hecho curioso: el “cuartillo por quintal de carga”, que se cobraba en Valparaíso para contribuir a la construcción de los tajamares de Santiago. ¡Nada cambia!

Skinner

"Crónicas del viejo Valparaíso" [artículo] Skinner.

Libros y documentos

AUTORÍA

Skinner

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Crónicas del viejo Valparaíso" [artículo] Skinner.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile